

EEUU y la oposición venezolana amplían su agenda desestabilizadora

DIEGO OLIVERA :: 22/05/2012

Plan mediático intervencionista, que intenta crear la imagen de que el gobierno bolivariano es un paraíso de la droga, que se violan los DDHH

El proceso electoral venezolano se ha activado tempranamente este año 2012, la fecha oficial para desplegar la campaña fue anunciada por Consejo Nacional Electoral (CNE) para el 01 de julio, donde se desplegaran los comandos de campañas, y la publicidad institucionalizada en los medios de prensa según las normas del CNE, que regulará los contenidos de las mismas. Pero los debates, las concentraciones, los actos políticos en todo el escenario nacional, así como las visitas casa por casa no se han hecho esperar, desde el Comando de Batalla de Carabobo dirigido por el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) en alianza con el Gran Polo Patriótico (GPP), desplegando una campaña por la salud y la candidatura del presidente Hugo Chávez, logrando multitudinarias concentraciones. Por otro lado el candidato de la denominada Mesa de Unidad Democrática (MUD), Henrique Capriles organiza eventos en varias regiones del país y también en visitas a casas de sus partidarios, pero sin lograr un crecimiento significativo en la intención del voto popular.

La imposibilidad de sobrepasar el 30% en la intención de votos de Capriles, en su candidatura a la presidencia de la república, crea una incertidumbre en los sectores de oposición, reactivando los planes articulados con EEUU y sectores de la derecha internacional, creando un plan de sabotaje desde el sector acuífero, apagones por rotura y robo de cables de alta tensión, especulación y acaparamiento de alimentos, quema de cauchos, y rumores que van desde la muerte de Chávez hasta golpes de estado del chavismo, entre otras mentiras mediáticas. La oposición niega estos hechos, porque prefiere olvidar u omitir sus aventuras golpistas y el paro petrolero patronal, diciendo que hay que olvidar el pasado, pero las declaraciones del expresidente Uribe de Colombia, de hacer campaña en la frontera colombiana con Venezuela, en los estados que maneja la oposición Táchira y Zulia, muestra el carácter intervencionista de esta derecha internacional. Este mismo Uribe apoyo el envío 200 paramilitares a Venezuela, para crear un magnicidio y un nuevo golpe de estado.

La fuga del juez corrupto Aponte apoyado por la DEA

Otro ejemplo de este plan intervencionista es el caso del ex magistrado venezolano Eladio Aponte, sobre quien pesa orden de captura por código rojo de la INTERPOL, pues esta siendo investigado por su vinculación a mafias narcotraficantes. Pero cuando se desarrollaba la investigación se fugo a la nación centroamericana de Costa Rica la que se hizo efectiva con la cooperación del Departamento Antidroga (DEA). Este hecho demuestra que la DEA apoya a estas mafias, en graves hechos en Colombia, Nicaragua, Panamá, como en la Venezuela de los 80 y 90 de siglo XX, pero a su vez de ser un mecanismo penetrado por la corrupción, sirve como un instrumento para crear campañas desestabilizadoras en varios países de América Latina. Además, de organismo que se dirige políticamente en

función de tratar de vulnerar o destruir los procesos de cambio como el caso del venezolano, los procesos revolucionarios de América Latina”.

En recientes declaraciones del Canciller de Venezuela Nicolás Maduro, afirmó que “el Gobierno estadounidense debe entregar al ex magistrado Aponte, sobre quien pesa una orden de captura por código rojo, pues el Gobierno de Estados Unidos solo tiene una opción: Entregar a este delincuente.” Por otra parte señaló Maduro, que significó que “en los últimos tres años el Gobierno Bolivariano ha entregado 22 narcotraficantes solicitados por código rojo a solicitud de ese país, y el Gobierno de EEUU debería ser recíproco y entregar a ex magistrado, pues de lo contrario “son cómplices directos de estas mafias de narcotraficantes”.

Parlamento venezolano respalda retiro nacional de la CIDH

La Asamblea Nacional aprobó en su sesión ordinaria el acuerdo con el que se respalda la salida de Venezuela de la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos (CIDH). El acuerdo fue aprobado con un total de 91 votos a favor y 22 en contra, para que Venezuela actúe soberanamente y tome la decisión que corresponda y también el Consejo de Estado, que se va a instalar, para que estudie y evalúe la propuesta del Presidente de retirarnos de la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos soberanamente", expresó el presidente del Parlamento, Diosdado Cabello.

La CIDH se ha caracterizado por crear matrices de opinión, sobre naciones que buscan modelos alternativos de cambio, pero algo bien llamativo es quien dirige estos planes desestabilizadores. Estados Unidos no es miembro de la CIDH y ni está reconocida la misma por sus autoridades gubernamentales, sin embargo esta comisión radica en Washington, un ejemplo bien claro de los sueños imperiales del Gobierno de Obama. El embajador Roy Chaderton denuncia a este organismo regional y recordó que antes del 2000, la CIDH aceptó sólo cinco denuncias por violaciones contra los derechos humanos en Venezuela, pero "desde la llegada del Gobierno revolucionario han aceptado 26, sin tener estas denuncias sustentos jurídicos y sin haber agotado las instancias judiciales internas, solo para atacar y crear una falsa imagen del proceso revolucionario en el ámbito internacional".

Estos hechos que hemos mencionado en tres escenarios diferentes, son parte de un mismo plan mediático intervencionista, que intenta crear la imagen internacional de que el gobierno bolivariano del presidente Chávez es un paraíso de la droga, que se violan los derechos humanos, que tiene vínculos con países terroristas, todas falsas acusaciones que carecen de pruebas, pero que dejan entrever la existencia de nuevos planes desestabilizadores, donde la oposición y EEUU activan su agenda subversiva.

barometrointernacional@gmail.com

<https://www.lahaine.org/mundo.php/eeuu-y-la-oposicion-venezolana-amplian-s>